

Dedicó 45 años de su vida a trabajar por y con los indígenas

El hermano Korta

Roberto Martialay, s.j.*



LUIS CARLOS DÍAZ

Ajishama dedicó sus últimos años a crear y promover la Universidad Indígena de Venezuela, que no es solo una universidad para los indígenas, sino una universidad de indígenas

El hermano jesuita José María Korta Lasarte falleció el 11 de julio de 2013 en un accidente automovilístico de regreso de Tauca, en el estado Bolívar. Con la persona del entrañable hermano Korta se va una figura misional de notables proporciones por su encarnación con la cultura indígena, donde brillan a igual altura la ambición de las metas, la creatividad de los recursos, la agudeza de las motivaciones y el heroísmo de su entrega personal.

No había para él dificultad bastante grande ni en la fragosidad de la selva orinoco-amazónica ni en esa no menos intrincada de los organismos civiles y eclesiásticos con los que debía contar como buen religioso y ciudadano que era. Y dado que parte importante de su labor se desempeñó en el mismo escenario que ocuparon nuestros grandes misioneros Gumilla y Gilij, quiero desde ahora verlo engarzado en la saga misionera de la Provincia de Venezuela, a la que José María pertenece por derecho propio aunque sea a dos siglos y medio de distancia.

Korta nació el 13 de febrero de 1929 en la capital guipuzcoana de San Sebastián y fue bautizado a los seis días de nacido. Sus padres fueron José Antonio Korta y Dolores Lasarte. Cursó estudios en el Colegio San Juan y en la Escuela de Maestría de la misma ciudad. Ingresó a la Compañía de Jesús, en Loyola, el 26 de enero de 1950.

El padre general Peter Hans Kolvenbach rehace la escena a los cincuenta años de Compañía del hermano Korta: “Llegó a nuestro noviciado en tiempos del padre Ignacio Errandonea como rector y el padre José María Otegui como maestro de novicios; posiblemente lo habrá recibido en la portería el hermano Pedro Ulacia, más tarde llegarían el hermano Celaya, Jesús María Garicano, el hermano Gallastegui e Ignacio Huarte”.

De 1953 a 1955 fue Jefe de Talleres en la Escuela Técnica de Tudela, Navarra. En 1955 estudió Ingeniería Técnica en Gijón. Pronuncia sus últimos votos el 2 de febrero de 1960. Ese año enseña como profesor de Física y Tecnología en la Escuela Técnica de Nathoyo, Gijón. En 1961

se gradúa de Ingeniero Técnico en la ciudad española de Barcelona, y trabaja en una fábrica del barrio Sarriá, en dicha ciudad.

Destinado a Venezuela, llega a Caracas el 25 de noviembre de 1962 y se desempeña como profesor y prefecto de estudios en el Instituto Técnico Profesional Jesús Obrero. En 1963 reválida su título de Ingeniería Eléctrica con estudios en la Universidad Central de Venezuela.

Ya en 1965 dejaba redactados varios escritos, como el Plan de Estudios de Bachillerato en la especialidad de Electrónica, Física y las Prácticas de Física del tercer año.

En 1971 se desempeñará como profesor y director del bachillerato nocturno de dicho Instituto, encargándose del Laboratorio de Electrónica. En 1972 ejercerá, además, como consultor del mismo Instituto. Este año se inician contactos con los pueblos pemón y makiritare y comienza su dedicación a las etnias indígenas como misionero en el Alto Ventuari, con los makiritares a través de la Unión Makiritare del Alto Ventuari.

El hermano Korta, a petición de los indígenas makiritares, se instala a orillas del Alto Ventuari en 1973 y promueve proyectos de educación y producción, asumiendo el estilo de vida indígena. En 1976 se establece el plan de asistencia permanente de la Compañía de Jesús en la región Makiritare, en coordinación con la jerarquía de Puerto Ayacucho.

En 1978 prepara un texto de matemáticas en yekuana. En 1986 se constituye el Centro de Educación y Promoción de la Autogestión Indígena (Cepai), en estrecha colaboración con un equipo de promotores indígenas. En 1988 un operativo del Ministerio de Defensa decomisó los equipos de radio de Alto Ventuari, entre otras poblaciones indígenas. Korta hizo el correspondiente acto de protesta alegando la absoluta necesidad del equipo para relacionarse en aquella zona.

En 1990 asiste al encuentro de 243 hermanos jesuitas de las dos Asistencias Latinoamericanas (división administrativa de la Compañía de Jesús) en Jalisco.

En 1991 trabaja en la fundación de Ecomunidad con jóvenes voluntarios a los que acompaña y entrena, así como en la Causa Amerindia Kiwxi. El provincial Alejandro Goñi fue un decidido apoyo para el proyecto Ecomunidad.

En el año 2000 comunicaba su asistencia a varias asambleas indígenas. Korta presenta el proyecto de Escuela Universitaria en Lenguas Indígenas: “Seguimos en pie con el programa de edición de los cursos en lenguas indígenas (...) hemos tenido dificultades legales y problemas de financiamiento...”.

Comenta el padre Kolvenbach en carta ya citada: “Los años vividos en Kakurí y Yarikajé, las primeras experiencias amerindias, le abrían un horizonte cada vez más amplio con el deseo de un verdadero centro que ayudara a la afirmación

y fortalecimiento de las culturas amazónicas... Cuánto me alegra saber que toda su magnífica preparación la haya puesto al servicio de sus hermanos más necesitados en las regiones más remotas de Venezuela...”.

Refiriéndose a Korta, otro compañero, Félix Moracho, escribe en 1999: “Como buen vasco, cuando una idea o convicción se apodera de él, no existen obstáculos que le hagan desistir. Sospecho que su fe en Dios es clave, más allá de su fortaleza física y psicológica, para mantenerse en la entrega a sus proyectos, aunque externamente no lo aparente. Su modo de vida y de comportamiento, sin miedo al sacrificio, al riesgo ante lo desconocido, es lo que más motiva a los jóvenes que lo siguen. Su temperamento idealista, amante de utopías... le lleva a emprender grandiosos proyectos...”.

En 1999 Korta redacta unas reflexiones sobre una hipotética misión moderna en la Orinoquia venezolana dependiente de la Provincia de Venezuela. En 2001 da inicio a la fundación de la Universidad Indígena de Tauca “donde las aulas son las churuatas, el río, es decir los espacios nuestros”.

En carta del 30 de julio de 2004 informa sobre múltiples contactos, en particular con el grupo de la Amazonia; habla de la posibilidad de que un hermano jesuita indígena se forme en nuestra Universidad, de un proyecto apícola en Tauca y de otras propuestas que “a simple vista parecen locas” —reconoce—, pero que él ve como factibles.

El 18 de octubre de 2010 decidió declararse en huelga de hambre ante la sede de la Asamblea Nacional en protesta por la violación de los derechos indígenas, concretamente de la etnia yukpa y su líder Sabino Romero, puesto en prisión. Reclama el enjuiciamiento por miembros de su etnia y bajo sus leyes conforme a la Constitución nacional y la demarcación de sus tierras ancestrales conforme a lo dispuesto en la misma Constitución.



Luis Pérez con el Hermano Jesuita José María Korta Lasarte.

LUIS CARLOS DÍAZ